



Enrique Araya fue un escritor, un escritor importante y socio de la Sociedad de Escritores de Chile. Fue valorado sin disensos, en un país en que hay muchos escritores y en estas materias se tiende a discutir casi todo.

Pero Enrique Araya fue mucho más que un gran escritor y por ello fue tan reconocido: fue por sobre todo una muy buena persona. Con un profundo sentido del humor, tomó la vida con simpatía, buscó entenderse con los que lo rodeaban y tuvo siempre enormes torrentes de cariño para todos.

En algún momento me confesó que se rebelaba frente a esa injusticia: "Sigo lúcido y con buenas ideas, pero el cuerpo ya no es el mismo". Y con un par de bromas mutuas, pasábamos a otro tema mientras sentía que me quedaba un cierto nudo en la garganta.

Gentil, recordaba a sus amigos y buscaba conversar con los que eran más jóvenes que él, ya fuera encontrándose o simplemente por el teléfono. Un poco en broma, un poco en serio, siempre nos invitaba, a los que teníamos la edad de sus hijos, a conocerlo más, pues, decía, "de mí aprenderán mucho". Y era cierto. Su gentileza

Palabras sobre Enrique Araya

JAIME HALES D. 45 12

no impedía que expresara sus opiniones con cierto rigor o que mantuviera sus ideas pese a los puntos de vista diferentes.

La última vez que comí en su casa, atendido por él y Tere y acompañado de otros escritores de mi edad o menores, pasé largos minutos observándolo. Estábamos sentados enfrente. Traté de comprender cómo era posible que un hombre de estos tiempos hubiera tenido el entusiasmo y la disposición para enfrentar la tarea de criar tantos hijos. Ciertamente, debemos decir, que no lo hizo solo, sino en pareja con personas maravillosas. Cambié mi mirada hacia Tere y alabé interiormente y en silencio la fuerza de esa mujer para hacerse cargo de un cuarentón viado con siete hijos y seguir trayendo amor a la vida, la que siempre tomaba con humor. Por otro lado, Enrique Araya era un creador, escritor y padre, un generador de ideas, un hablador incansable, un hombre capaz de imaginar que

todo era posible y, tal vez, sin pizca de vanidad o soberbia, podría pensar que él no tenía derecho a poner freno a la fuerza vital a la que servía como instrumento eficaz. Y su cariño no tenía límites.

Los hijos siempre esperamos algo más de nuestros padres. A mí me quiso mucho y tuve la ventaja de no haber sido su hijo, así es que no tenía nada que reclamarle. De él recibí cariño gratis. Como tantos otros, que eran acogidos con su simpatía.

Debo decirlo en público: lo que de él aprendí tiene que ver con muchos ámbitos, incluido el oficio de escritor. Tuvo menos premios de los que mereció y las cargas económicas lo sometieron más de una vez a obligaciones que hubiera preferido eludir. Y lo dijo, lo sintió, lo compartió.

Por ello murió en paz, pudo ver culminar los procesos que inició y se preparó para cerrar sus ojos. Él sabía que iba a morir, aunque en su lenguaje preferiera no

hundirnos a nosotros en la certeza del próximo desenlace. Andrés me contaba que, cuando en los días precedentes vio que todos sus hijos venían a verlo y los que estaban en el extranjero viajaban para estar con él, preguntaba: ¿Y a estos, qué les ha dado por venir? Enrique Araya estará cerca de nosotros, intercediendo con su sentido del humor y su gran cariño, para que seamos mejores y más felices.

Pido a Dios que nos dé fuerza, a sus amigos y a sus hijos, pero sobre todo a esta maravillosa mujer que es Tere, para resistir su ausencia terrenal y comprender, siguiendo su ejemplo, que siempre hay alguien a quien podemos ayudar, uno que necesita más que nosotros, uno cuya esperanza está limitada, uno que reclama consuelo porque los críticos lo han callado o destruido.

Doy gracias a Dios por haber conocido a Enrique Araya, haber recibido su cariño y porque parte de lo que él fue en esta tierra haya quedado plasmado en libros que generaciones podrán leer.

Jaime Hales Dib es abogado y dirigente de la Sociedad de Escritores de Chile.

LA Época 27.4.94 p. 11

RCF 4523

Palabras sobre Enrique Araya [artículo] Jaime Hales D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hales Dib, Jaime, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras sobre Enrique Araya [artículo] Jaime Hales D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile